



UNIVERSITÄTS-
BIBLIOTHEK
PADERBORN

Universitätsbibliothek Paderborn

Las Obras De La S. Madre Teresa De Iesvs Fvndadora De La Reformation De Las Descalças Y Descalços De N. Señora Del Carmen

Qve Contiene El Gobierno Espiritval Del Alma

Teresa <de Jesús>

Anveres, 1630

Capitvlo VII. En que trata de la mesma materia de amor espiritual, y de algunos auisos para ganarle.

urn:nbn:de:hbz:466:1-41372

el vno al otro: porque es amor que se ha de acabar con la vida, si el otro no va guardando la ley de Dios, y entiende que no le ama, y que han de yr à diferentes partes. Y este amor que solo acà dura, alma de estas, à quien el Señor ya ha infundido verdadera sabiduria, no le estima en mas de lo que vale, ni en tanto: porque para los que gustan de gustar de cosas del mundo, deleytes, honras y riquezas, algo valdrà, si es rico ò tiene partes para dar passatièpo y recreacion; mas quien todo esto aborrece, ya poco ò no nada se le darà de aquello. Aora pues aqui si tiene amor, es la passion por hazer esta alma ame à Dios, para ser amada del. Porque como digo, sabe que no ha de durar en querer la de otra manera, y que es amor muy à su costa. No dexa de poner todo lo que puede, porque se aproueche: perderià mil vidas por vn pequeño bien suyo. O precioso amor, que va imitando à el Capitan del amor Iesus nuestro bien!

CAPITULO VII.

En que trata de la mesma materia de amor espiritual, y de algunos avisos para ganarle.

ES cosa estraña, que apassionado amor es este, que de lagrimas cuesta! que de penitencias y oracion! que cuydado de encomendar à todos los que piensa le ha de aprouechar con Dios para que

Segunda Parte.

F se

se le encomienden ! que desseo ordinario ! vn no traer contento, sino le vee aprouechar ! Pues, si le parece està mejorado, y le vee que torna algo atras, no parece ha de tener plazer en su vida ; ni come ni duerme, sino con este cuydado, siempre temerosa, si alma que tanto quiere se ha de perder, y si se han de apartar para siempre (que la muerte de acá no la tiene en nada) que no quiere asirse à cosa que en vn soplo se le va de entre las manos, sin poderla asir. Es, como he dicho, amor sin poco ni mucho de interese proprio ; todo lo que dessea y quiere, es ver rica aquella alma de bienes del cielo, esta si es voluntad, y no estos quererres de por acá desastrados: aun no digo los malos que de estos Dios nos libre: en cosa, que es infierno, no ay que nos cansar en dezir mal, que no se puede encarecer el menor mal de el. Este no ay para que tomarle nosotras Hermanas en la boca, ni pensar le ay en el mundo, ni en burlas, ni en veras oyrle, ni consentir que delante de vosotras se trate, ni cuente de semejantes voluntades. Para ninguna cosa es bueno, y podrià dañar, aun oyrlo: sino de estotros licitos, como he dicho, que nos tenemos vnas à otras, y se tienen los deudos y amigos. Toda la voluntad es, que no se nos muera: si le duele la cabeça, parecenos duele el alma. Si los vemos con trabajos no queda, como dizen, paciencia, todo de esta manera. Estotra voluntad no es así, aunque con la flaqueza natural se

se sienta algo de presto, luego la razon mira, si es bien para aquel alma; si se enriqueze mas en virtud, y como lo lleua. El rogar à Dios la dè paciencia, y merezca en los trabajos; si vee que la tiene, ninguna pena siente, antes se alegra y consueta. Bien que lo passaria de mejor gana, que verfelo passar, si el merito y ganancia, que ay en padecer, pudiesse todo darfelo, mas no, para que se inquiete, ni desassossiegue.

Torno otra vez à dezir, que se parece, va imitando este amor al que nos tuuo el buen amador Iesus, y ansí aprouechan tanto, porque es abraçar todos los trabajos, y que los otros sin trabajar se aprouechassen de ellos. Ansí ganan muy mucho los que tienen su amistad, y crean que ò los dexaràn de tratar con particular amistad: digo, ò acabaràn con nuestro Señor que vayan por su camino, pues van à vna tierra, como hizo santa Monica con sant Augustin. No le suffre el coraçon tratar con ellos doblez, ni verles falta, si piensan les ha de aprouechar. Y ninguna vez se les acuerda desto (con el desseo, que tienen de ver los muy ricos) que no se le digan. Que rodeos traen por esto, con andar descuydados de todo el mundo? No pueden consigo acabar otra cosa, ni tratan de lisonja con ellos, ni de dissimularles nada: ò ellos se enmendaràn, ò se apartaràn de la amistad, porque no podràn sufrir-lo, ni es de sufrir: para el vno, y para el otro, es con-

tina guerra: con andar descuydados de todo el mundo, y no trayendo cuenta, si firuen à Dios ò no, porque solo consigo mismo la tienen, con sus amigos no ay poder hazer esto, ni se les encubre cosa, las motitas veen, digo, que traen bien pesada cruz. O dichosas almas, que son amadas de las tales! Dichoso el dia, en que las conocieron!

O Señor mio, no me hariades merced, que vuiefse muchos, que ansí me amassen? Por cierto, Señor, de mejor gana lo procurarià, que ser amada de todos los Reyes y señores del mundo, y con razon, pues estos nos procuran por quantas vias pueden hazer tales, que señoreemos el mismo mundo, y que nos estèn sugetas todas las cosas del. Quando alguna persona semejante conocieredes, Hermanas, con todas las diligencias que pudiere la madre, procure, trate con vosotras. Quered, quanto quisieredes à los tales, mientras fueren tales: pocos deue de auer, mas no dexa el Señor de querer, se entienda quando alguno ay que llegue à la perfeccion: luego os diràn que no es menester, que basta tener à Dios. Buen medio es, para tener à Dios, tratar con sus amigos. siempre se saca gran ganancia, yo lo sè por esperiencia; y que despues del Señor, fino estoy en el infierno, es por personas semejantes, que siempre fuy muy afficionada, me encomendassen à Dios, y ansí lo procuraua: mas tornemos à lo que yuamos.

Esta

Esta manera de amar es la que yo querrià tu-
uiessemos nosotras. Aunque à los principios no sea
tan perfeta, el Señor la yrà perficionando. Comen-
cemos en los medios, que aunque lleue algo de ter-
nura, no dañará. Como sea en general, es bueno y
necessario algunas vezes mostrar ternura en la vo-
luntad, y aun tenerla, y sentir algunos trabajos y
enfermedades de las Hermanas, aunque sean pe-
queños: que algunas vezes acaece, dar vna cosa
muy liuiana tan gran pena, como à otra darià vn
gran trabajo, y à personas que tienen el natural a-
pretado, darle han mucho pocas cosas, si vos le te-
neys al contrario, no os dexeys de compadecer, y
no se espanten, que el demonio por ventura puso
alli todo su poder con mas fuerça, para que vos sin-
tieessedes las penas y trabajos grandes. Y por ven-
tura quiere nuestro Señor reseruarnos destas pe-
nas, y las ternemos en otras cosas. Y de las que para
nosotras son graues (aunque de suyo lo sean) para
las otras seràn leues.

Ansi que en estas cosas no juzguemos por nos-
otras, ni nos consideremos en el tiempo, que (por
ventura sin trabajo nuestro) el Señor nos ha he-
cho mas fuertes; sino consideremonos en el tiem-
po que hemos estados mas flacas. Mirad que im-
porta este auiso para sabernos condoler de los tra-
bajos de los proximos, por pequeños que sean, en
especial à almas de las que quedan dichas: que ya

estas como dessean los trabajos todo se les haze poco, y es muy necessario traer cuydado de mirarse quando era flaca, y ver que fino lo es no viene de ella, porque podria por aqui el demonio yr enfriando la charidad con los proximos, y hazernos entender es perfeccion lo que es falta. En todo es menester cuydado, y andar despiertas, pues el no duerme, y en los que van en mas perfeccion, mas porque son muy mas dissimuladas las tentaciones, que no se atreue à otra cosa: que no parece, se entiende el daño, hasta que està ya hecho, si, como digo, no se trae cuydado.

En fin, que es menester siempre velar y orar, que no ay mejor remedio para descubrir estas cosas occultas del demonio, y hazerle dar señal, que la oracion. Procurar tambien holgaros con las Hermanas, quando tienen recreacion con necesidad de ella, y el rato que es de costumbre, aunque no sea à vuestro gusto, que yendo con consideracion, todo es amor perfeto. Y es ansi, que queriendo tratar del que no es tanto, que no hallo camino en esta casa, para que me parezca entre nosotras serà bien tenerle. Porque, si por bien es, como digo, todo se ha de boluer à su principio, que es el amor que queda dicho. Pensè dezir mucho de estotro, y venido à adelgazar, no me parece se suffre aqui en el modo que llevamos, y por esso lo quiero dexar en lo dicho, que espero en Dios, aunque no sea con toda perfe-

perfeccion, no aurà en esta casa disposicion, para que aya otra manera de amaros. Ansi que es muy bien, las vnas se apiaden de las necessidades de las otras: miren, no sea con falta de discrecion, que sea contra la obediencia. Aunque le parezca aspero dentro en si, lo que mandare la Perlada no lo muestre, ni dè à entender à nadie, sino fuere à la misma Priora con humildad, que hareys mucho daño. Y sabe entender quales son las cosas que se han de sentir, y apiadar de las Hermanas, y siempre fientan mucho qualquiera falta, si es notoria que veays en la Hermana: y aqui se muestra y exercita bien el amor en saberse la sufrir, y no se espantar de ella, que ansi haràn las otras, las que vos tuuieredes (que aun de las que no entendeys, deuen ser muchas mas) y encomendarla mucho à Dios, y procurar hazer vos con gran perfeccion la virtud contraria de la falta, que os parece en la otra: esforçaros à esto, para que enseñeys à aquella por obra lo, que por palabra por ventura no lo entenderà, ni le aprouecharà, ni castigo.

Y esto de hazer vna lo que vee resplandecer de virtud, en otra pega se mucho. Este es buen auiso, no se os oluide. O que bueno y verdadero amor serà el de la Hermana, que puede aprouechar à todas, dexàdo su prouecho por el de las otras, yr muy adelante en todas las virtudes, y guardar con gran perfeccion su Regla! Mejor amistad serà esta, que
todas

todas las ternuras que se pueden dezir: que estas no se vsan, ni se han de vsar en esta casa, tal como mi vida, mi alma, mi bien, y otras cosas semejantes, que à las vnas llaman vno, y à las otras otro. Estas palabras regaladas dexen las para su esposo, pues tanto han de estar con el, y tan à solas, que de todo se auran menester aprouechar, pues su Magestad lo suffre, y muy vsadas acà, no enternecen tanto con el Señor, y sin esto no ay para que. Es muy de mugeres, y no querria yo, hijas mias, lo fueessedes en nada, ni lo pareciesse, sino varones fuertes. Que si ellas hazen lo que es en si, el Señor las harà tan varoniles, que espanten à los hombres: y que faciles à su Magestad, pues nos hizo de nada.

Es tambien muy buena muestra de amor en procurar quitarlas de trabajo, y tomarle ella para si en los officios de casa, y tambien en holgarse y alabar mucho al Señor, del acrescentamiento que viere en sus virtudes. Todas estas cosas (dexado el gran bien que traen consigo) ayudan mucho à la paz y conformidad de vnas con otras, como aora lo vemos por esperiencia por la bondad de Dios. Plega à su Magestad llevarlo siempre adelante, porque seria cosa terrible ser al contrario, y muy rezo de sufrir, pocas y mal auenidas. No lo permita Dios. Mas, ò se ha de perder todo el bien que va principiado por manos del Señor, ò no aurà tan gran mal. Si por dicha alguna palabrilla de presto

presto se atraueffare , remediese luego , y hagan grande oracion: y en qualquiera destas cosas que dure ò vandillos, ò desseo de ser mas, ò puntillo de honra, que parece se me yela la sangre quando esto escriuo de pensar que puede en algun tiempo venir à ser, porque veo es el principal mal de los monesterios.

Quando esto vuisse, dense por perdidas; piensen y crean auer echado à su esposo de casa , y que en cierta manera le necessitan yr à buscar otra posada, pues le echan de su casa propria; clamen à su Magestad, procuren remedio, porque si no le pone el confessar y comulgar tan à menudo, teman si ay algun Iudas. Mire mucho la Priora, por amor de Dios, en no dar lugar à esto , atajando mucho los principios , que aqui està todo el daño ò remedio. Y la que entendiere alborota , procuren se vaya à otro monesterio, que Dios las darà con que la doten. Echen de si esta pestilencia, corten como pudieren las ramas, ò si no bastare, arranquen la rayz. Y quando no pudiessen esto, no salga de vna carcel quien destas cosas tratare , mucho mas vale , antes que pegue à todas tan incurable pestilencia. O que es gran mal! Dios nos libre de monesterio donde entra. Yo mas querria que entrasse en este vn fuego que nos abrasasse à todas , porque en otra parte creo dirè algo mas de esto , como en cosa que nos va tanto, no me alargo mas aqui , sino que quiero

Segunda Parte.

G mas

mas que se quieran y amen tiernamente, y con regalo (aunque no sea tan perfeto como el amor que queda dicho) como sea en general, que no que aya vn punto de discordia. No lo permita el Señor por quien su Magestad es, Amen. Suplico à nuestro Señor, y pidanfele mucho Hermanas, que nos libre desta inquietud, que de su mano ha de venir.

C A P I T V L O VIII.

Que trata de el gran bien, que es desafirse de todo lo criado interior y exteriormente.

A Ora vengamos à el desafimiento que hemos de tener, porque en esto està el todo, si va con perfeccion. Aqui digo està el todo, porque abrazandonos con solo el Criador, y no se nos dando nada por todo lo criado, su Magestad infunde las virtudes, de manera que trabajando nosotras poco à poco lo que es en nosotras, no ternemos mucho mas que pelear, que el Señor toma la mano contra los demonios, y contra todo el mundo en nuestra defensa. Pensays, Hermanas, que es poco bien, procurar este bien de darnos todas à el todo sin hazernos partes, pues en el estàn todos los bienes, como digo? Alabemos le mucho Hermanas, que nos juntò aqui, adonde no se trata de otra cosa fino desto, y àssi no sè para que lo digo, pues todas las que aqui estays me podeys enseñar à mi que confieso